Red Mundial de Oración del Papa
ESPAÑA

Nº 7

SANTOS QUE FORMARON PARTE DEL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN Y DEL MOVIMIENTO EUCARÍSTICO JUVENIL

"Caminamos hacia esa "ciudad santa", donde nos esperan esos hermanos y hermanas santos. Es cierto, nosotros estamos fatigados por la dureza del camino, pero la esperanza nos da la fuerza para continuar hacia adelante. Mirando su vida, estamos incitados a imitarlos. Entre ellos hay muchos testimonios de una santidad «de la puerta de al lado, de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios»". (Francisco, Ángelus 1/11/2019)

Santo Toribio Romo

México

1900-1928

BEATIFICACIÓN:
22 DE NOVIEMBRE DE 1992
CANONIZACIÓN:
21 DE MAYO DE 2000

FIESTA LITÚRGICA:
25 DE FEBRERO

Biografía

Nació en Santa Ana de Guadalupe (México), el 16 de abril de 1900. A la edad de doce años, por consejo de su hermana y con el apoyo de sus padres, ingresó al Seminario. Sus padres oponían resistencia a que estudiara, pues era un apoyo en las faenas propias del campo.

SACERDOCIO: A los 21 años de edad debió solicitar dispensa de edad a la Santa Sede antes de proceder a la recepción del orden presbiteral. Fue ordenado sacerdote el 23 de diciembre de 1922. Prestó su servicios ministeriales en Sayula, Tuxpan, Yahualica y Cuquío.

La persecución callista contra la Iglesia Católica enardeció los ánimos de los habitantes de Cuquío y el 9 de noviembre de 1926 se levantaron en armas más de trescientos hombres para repeler la opresión del Gobierno, que perseguía a muerte al párroco y a los sacerdotes, quienes anduvieron a salto de mata huyendo de un lugar a otro, esperando de un momento a otro la muerte. El padre Toribio escribió en su diario: *"Pido a Dios verdadero mande que cambie este tiempo de persecución. Mira que ni la Misa podemos celebrar tus Cristos; sácanos de esta dura prueba, vivir los sacerdotes sin celebrar la Santa Misa... Sin embargo, qué dulce es ser perseguido por la justicia. Tormenta de duras persecuciones ha dejado Dios venir sobre mi alma pecadora. Bendito sea El. A la fecha, 24 de junio, diez veces he tenido que huir escondiéndome de los perseguidores, unas salidas han durado quince días, otras ocho... unas me han tenido sepultado hasta cuatro largos días en estrecha y hedionda cueva; otras me han hecho pasar ocho días en la cumbre de los montes a toda la voluntad de la intemperie; a sol, agua y sereno. La tormenta que nos ha mojado, ha tenido el gusto de ver otra que viene a no dejarnos secar, y así hasta pasar mojados los diez días..."*

Su **gran amor a la Eucaristía** le hacía repetir con frecuencia esta oración: *"Señor, perdóname si soy atrevido, pero te ruego me concedas este favor: no me dejes ni un día de mi vida sin decir la Misa, sin abrazarte en la Comunión... dame mucha hambre de Ti, una sed de recibirte que me atormente todo el día hasta que no haya bebido de esa agua que brota hasta la Vida Eterna, de la roca bendita de tu costado herido. ¡Mi Buen Jesús!, yo te ruego me concedas morir sin dejar de decir Misa ni un solo día"*.

En septiembre de 1927, los superiores le ordenaban que se hiciera cargo de la parroquia de Tequila, Jalisco, lo cual no era una misión apetecible ya que el municipio era entonces uno de los lugares donde las autoridades civiles y militares más perseguían a los sacerdotes.

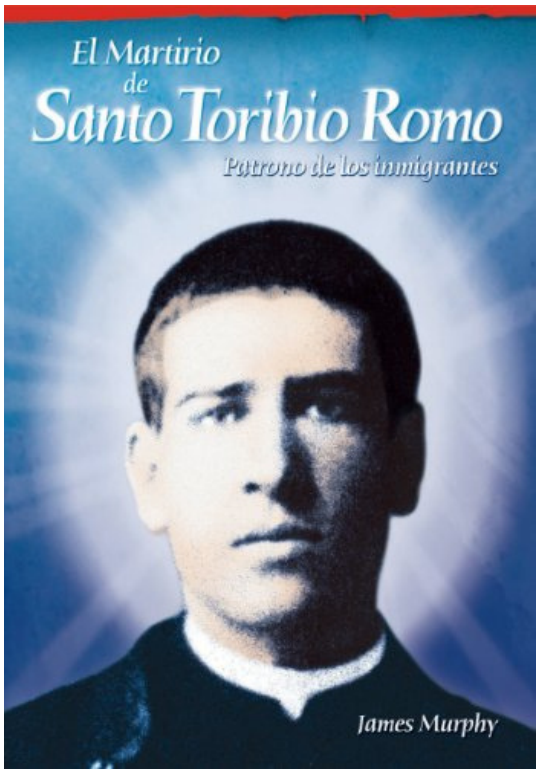
No se intimidó por ello y localizó una antigua fábrica de tequila que se encontraba abandonada cerca del rancho Agua Caliente, la utilizó como refugio y lugar para seguir celebrando misas; presintió que allí sería su muerte inevitable, y lo dijo: "Tequila, tú me brindas una tumba, yo te doy mi corazón".

Por los graves peligros el padre Toribio no podía vivir en el curato de Tequila, y se hospedó en la barranca de Agua Caliete en la casa del señor León Aguirre. En diciembre de 1927, el hermano menor de Toribio fue ordenado sacerdote y enviado también a Tequila como vicario cooperador; a los pocos días llegó también su hermana María para atenderlos y ayudarlos.

MARTIRIO: El padre Toribio había ofrecido su sangre por la paz de la Iglesia y pronto el Señor aceptó el ofrecimiento. El Miércoles de Ceniza, 22 de febrero, el padre Toribio pidió al padre Román (su hermano) que le oyera en confesión sacramental y le diera una larga bendición; antes de irse le entregó una carta con el encargo de que no la abriera sin orden expresa. También pasó jueves y viernes arreglando los asuntos parroquiales para dejar todo al corriente. A las 4 de la mañana del sábado 25 acabó de escribir, se recostó en su pobre cama y se quedó dormido. De pronto una tropa compuesta por soldados federales y agraristas, avisados por un delator, sitió el lugar, brincaron las bardas y tomaron las habitaciones del señor León Aguirre, encargado de la finca y un agrarista grita: *"¡Este es el cura, mátenlo!"* Al grito despertaron el padre y su hermana y él contestó asustado: *"Sí soy... pero no me maten"*... No le dejaron decir más y dispararon contra él; con pasos vacilantes y chorreando sangre se dirigió hacia la puerta de la habitación, pero una nueva descarga lo derribó. Su hermana María lo tomó en sus brazos y le gritó al oído: *"Valor, padre Toribio... ¡Jesús misericordioso, recíbelo! y ¡Viva Cristo Rey!"* El padre Toribio le dirigió una mirada con sus ojos claros y murió.

Pasados algunos días, su hermano, el Padre Román, abrió la carta, encontrándose con que era el testamento del Padre Toribio y leyó su contenido: *"Padre Román, te encargo mucho a nuestros ancianitos padres, haz cuanto puedas por evitarles sufrimientos. También te encargo a nuestra hermana Quica que ha sido para nosotros una verdadera madre... a todos te los encargo. Aplica dos misas que debo por las Almas del Purgatorio, y pagas tres pesos cincuenta centavos que le quedé debiendo al señor cura de Yahualica..."*

Para conocerle más



El martirio de Santo Toribio Romo: Patrono de los inmigrantes
Autor: James Murphy
Editorial : Libro Liguori
Este libro nos narra la vida de Toribio Romo, una victima de la persecución contra la Iglesia en México. Describe el mundo en el que él vivió antes de su martirio en 1928. Nos muestra que la persecución contra la Iglesia siempre produce el efecto contrario al que buscan los perseguidores.

En youtube...

Vida y martirio de Sant Toribio Romo

En el Apostolado de la Oración

Desde su primer destino, una vez ordenado sacerdote, en Sayula, y posteriormente en Tuxpan, Yahualica, Cuquío y Tequila, se dedicaba especialmente al catecismo y a preparar primeras comuniones colectivas.

Propagó entre los niños la devoción eucarística por medio de la "**Cruzada eucarística" (así se llamaba entonces el Movimiento Eucarístico Juvenil, rama juvenil del Apostolado de la Oración).**

Preguntas para la reflexión individual o en grupo:

- *Santo Toribio Romo dedicó su vida a propagar entre los niños el amor a la Eucaristía y rezaba constantemente pidiendo poder celebrar cada día la Eucaristía, abrazándole en la Comunión y "bebiendo de la roca bendita de su Costado herido". ¿Cómo vivo mi amor a la Eucaristía? ¿Participo siempre que me es posible, o lo hago solo los domingos y días de precepto?*

- *En el "testamento" que dejó a su hermano poco antes de morir, Santo Toribio pide a su hermano dos cosas: cuidar de su familia, y cumplir dos deberes que él no ha podido (aplicar unas misas y pagar lo que debe). Ambas cosas nos hablan de cómo vivía sus deberes, incluso después de la muerte. ¿Cómo vivo mis deberes cotidianos?*

ORACIÓN PARA PEDIR UN FAVOR ESPECIAL POR MEDIACIÓN DE SANTO TORIBIO ROMO

Padre mío,
tú que me escuchas
y que te gusta
que te pidamos favores;
como hijos tuyos
y ánimas necesitadas,
por la intercesión de
Santo Toribio Romo,
tu siervo amado,
derrama tus gracias sobre mí.
Ayúdame a ser sencillo
y humilde de corazón
para saber adorarte
como él lo hizo;
que entregó su vida "Amando
a Dios sobre todas las cosas".
Quiero entregarte lo mejor de
mí, sin ninguna condición;
y así como Santo Toribio
fue fiel a Ti, hasta el martirio,
yo también te ofrezco
mi fidelidad, mis trabajos,
mis sacrificios y mis
oraciones, para alabarte y
bendecirte incansablemente.
Concédeme este favor
especial que hoy te pido, si
está dentro de tu plan divino:
(hacer la petición)
Dame lo que Tú creas
que yo necesito
y que sea para mi salvación;
te lo pido con mucha fe,
con mucha humildad
y con mucha esperanza.
Así sea. ¡Santo Toribio,
ruega por nosotros!